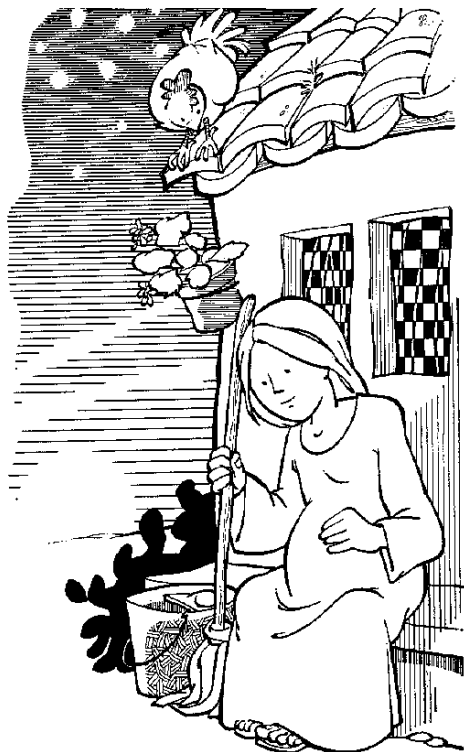


EL ADVIENTO

Adviento comprende las cuatro semanas antes de Navidad. Es un tiempo de preparación, de esperanza y de arrepentimiento. Nos preparamos para la Navidad. Es un tiempo en el que podemos hacer una revisión más profunda de nuestra vida y vivir vigilantes en la justicia y el amor. Es un tiempo para cuidar nuestra fe. En estas fechas estaremos bombardeados por toda clase de publicidad para comprar, comprar y comprar. No hemos de olvidar que el verdadero sentido del Adviento no es ese. El Adviento es el tiempo de María de Nazaret en la espera gozosa de su hijo Jesús, el Señor. Vivamos el Adviento con y como María.



VIGILIA DE LA INMACULADA. Será el próximo **sábado día 7 a las 20,15** en nuestra parroquia. Te invitamos a honrar a nuestra Madre, la Inmaculada Concepción, mostrándole nuestro agradecimiento y confianza filial.

FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN. La fiesta coincide con el primer domingo de Adviento, **8 de diciembre**.

EUCARISTÍA VOCACIONAL. Será el **día 6, viernes, a las 19,30h**.

CALENDARIOS. Los parroquianos suscriptores pueden recoger su calendario parroquial 2020 al finalizar la Eucaristía en el despacho a partir del **próximo fin de semana, días 7 y 8 de diciembre**.

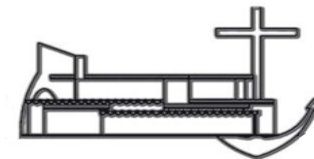
RASTRILLO PARROQUIAL. Abre sus puertas el **próximo día 8**. El fruto será destinado a Caritas parroquial. **¡Lo que dones que esté como nuevo!**

OPERACIÓN COLECTA DE NAVIDAD. El **fin de semana del 14 y 15**, se recogerán los **donativos en dinero** en el ofertorio de la Eucaristía, para los necesitados de Caritas parroquial. Tendréis sobres para este menester a vuestra disposición a la salida de Misa. **No se recogen alimentos puesto que los necesitados ellos mismos los comprarán con el control de Caritas.**

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 707

*1 Domingo de Adviento - Ciclo A * 1 de diciembre de 2019*

JESUCRISTO, NUESTRA ESPERANZA

Hoy la Palabra nos alerta para que nos demos cuenta de que Jesús, el Hijo del Hombre, viene a liberarnos de todas nuestras esclavitudes e incertidumbres. Él es nuestra justicia y nuestra salvación. San Pablo en la Carta a los Romanos nos dice que la salvación está cerca. El juicio es para la salvación, no para la condenación. Pero tenemos que espabilarnos y conducirnos como en pleno día, con dignidad. San Agustín lloró cuando leyó este texto y decidió dar un cambio radical a su vida, revistiéndose de Cristo.

El libro de Isaías nos habla de un nuevo orden mundial en el que *"de las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas"*. ¿Pero cuándo sucederá esto? A veces nos cansamos de esperar, nos derriba la impaciencia. Jesús nos pide en este domingo que estemos preparados en vela, para *"el día del Señor"*. No se trata de la destrucción, el día del Señor significará la inauguración de los tiempos nuevos, tiempos mesiánicos en el que reinará *"la paz"*, el don de todos los dones (salmo 121). Tenemos por delante una hermosa tarea durante estas cuatro semanas: preparar nuestro interior como si fuera una cuna que va a recibir a Aquél que nos da la vida. El tren de la esperanza va a pasar por delante de nosotros, no lo perdamos, subamos a él y valoremos todo lo bueno que vamos encontrando en nuestro camino. Seamos también nosotros portadores de esperanza, esperanzados y esperanzadores. Así podemos conseguir que todos los que viajamos en el mismo tren de la vida podamos construir la nueva humanidad que viaja hacia la Jerusalén celestial. Seamos profetas de la esperanza, no del desaliento. Estamos cansados de agoreros y necesitamos hombres y mujeres colmados de esperanza.

Recuperemos las razones para la esperanza: La conciencia ciudadana universal que exige un cambio: "otro mundo es posible". El movimiento cívico universal en favor de la justicia y de la paz. El voluntariado, fruto de la solidaridad. Los esfuerzos para humanizar la globalización. La nueva sensibilización sobre el cuidado de la naturaleza y la defensa del medio ambiente. Nos ha pedido el reciente Sínodo de la Amazonía que todos cuidemos "nuestra casa común". Jesucristo es la razón fundamental de nuestra esperanza. Es la hora de recuperarla.

LITURGIA DE LA PALABRA

ISAÍAS 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amos, acerca de Judá y de Jerusalén: En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor, en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas. Hacia él confluirán todas las naciones, caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén». Juzgará entre las naciones, será árbitro de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, venid; caminemos a la luz del Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Vamos alegres a la casa del Señor

ROMANOS 13, 11-14a

Hermanos: Comportaos reconociendo el momento en que vivís, pues ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz. Andemos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo.

MATEO 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« EL ADVIENTO Y LA VENIDA DE CRISTO »

De las Enarraciones de san Agustín (In Ps. 66, 10)

«El que vino humilde, vendrá glorioso; el que vino a ser juzgado, vendrá a juzgar. Reconozcamos al humilde para no temer al potente. Echémonos en brazos del humilde para desear al poderoso. Vendrá propicio a los que le desean. Y le desean quienes retienen su fe y cumplen sus mandamientos. Aunque no queramos, vendrá. Queramos que venga el que ha de venir aunque no lo queramos. ¿Cómo demostramos que queremos que venga? Viviendo bien, obrando bien. No nos deleiten las cosas pasadas ni nos retengan las presentes; [...] extendámonos, según dice el Apóstol, a las cosas que tenemos delante y olvidémonos de las pasadas. Y así, lo que ahora soportamos, lo que ahora lloramos, lo que ahora anhelamos, lo que ahora hablamos, lo que de cualquier parte percibimos y no podemos conseguir, lo alcanzaremos».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 2	<i>Is 2, 1-5</i> <i>Salmo: 121</i> <i>Mt 8, 5-11</i>	<i>“Vamos alegres a la casa del Señor”</i>
Martes 3 <i>San Francisco Javier</i>	<i>Is 11, 1-10</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Lc 10, 21-24</i>	<i>“En sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente”</i>
Miércoles 4	<i>Is 25, 6-10a</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Mt 15, 29-37</i>	<i>“Habitaré en la casa del Señor por años sin término”</i>
Jueves 5	<i>Is 26, 1-6</i> <i>Salmo: 117</i> <i>Mt 7, 21, 24-27</i>	<i>“Bendito el que viene en nombre del Señor”</i>
Viernes 6	<i>Is 29, 17-24</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Mt 9, 27-31</i>	<i>“El Señor es mi luz y mi salvación”</i>
Sábado 7 <i>San Ambrosio</i>	<i>Is 30, 19-21, 23-26</i> <i>Salmo: 146</i> <i>Mt 9, 35 - 10, 1. 5a. 6-8</i>	<i>“Dichosos los que esperan en el Señor”</i>